

Juan Carlos ESTARELLAS y LÓPEZ

Capitán (RV) del Ejército de Tierra y Analista de Terrorismo, Bioterrorismo y Contrainteligencia (Structured Analytic Techniques). Operaciones de Información (ROI I).

*Miembro asociado del Instituto Universitario «Juan Velázquez de Velasco» de Investigación en Inteligencia para la Seguridad y la Defensa (UC3M)
Profesor en el Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa (CISDE)*

Correo: capest22@gmail.com

La contrainteligencia ofensiva como irruptora idónea para contrarrestar a la inteligencia exterior rusa

Offensive counter-intelligence as a suitable disrupter to counteract Russian foreign intelligence

Resumen

Las actividades desarrolladas por los servicios de inteligencia tienen como objetivo proveerse de información, analizarla, elaborar productos de inteligencia y difundirlos al decisorio político, para apoyar la toma de decisiones frente a las amenazas, riesgos y oportunidades. En cambio, las operaciones de contrainteligencia, como disciplina especializada de la inteligencia, tienen una doble dimensión: la contrainteligencia ofensiva, dirigida a la penetración de los servicios adversarios y el empleo de la figura del agente doble; y la contrainteligencia defensiva, conducente a la identificación de los funcionarios del servicio designado, el conocimiento de los métodos empleados y la identificación de sus

fuentes de información. En este ensayo profundizaremos sobre el origen y el significado de las operaciones de contrainteligencia, dirigidas a combatir la contrainformación, el espionaje y la contrasubversión, y el modo de potenciar el análisis de contrainteligencia recurriendo a las técnicas de análisis estructurado.

Palabras clave

Contrainteligencia ofensiva, Contrainteligencia defensiva, Agente doble, Penetración, Técnicas de análisis estructurado.

Abstract

The activities developed by the intelligence services are aimed at providing information, analysing it, preparing intelligence products and disseminating them to political decision-makers, in order to support their decision-making in the face of threats, risks and opportunities. On the other hand, the counter-intelligence operations, as a specialised intelligence discipline, have a double dimension: the offensive counter-intelligence, which aims to penetrate the enemy services and use the figure of double agent ; and the defensive counter-intelligence, which leads to the identification of designated service officials, the knowledge of the methods used and the identification of their sources of information. In this essay we will delve into the origin and importance of counter-intelligence operations, aimed at fighting counterinformation, espionage and subversion, and how to improve the counter-intelligence analysis using the structured analysis techniques.

Keywords

Offensive counter-intelligence, Defensive counter-intelligence, Double agent, Penetration, Structured analytic techniques.

Citar este artículo:

Estarellas y López, J.C (2023). La contrainteligencia ofensiva como irruptora idónea para contrarrestar a la inteligencia exterior rusa. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 21, pp. 73-108.

I. Introducción

El término «inteligencia», tal y como lo conocemos hoy, hunde sus raíces en el siglo XVI, e incluso antes. La Venecia del Renacimiento constituyó un escenario idóneo para la emergencia de un sinfín de intrigas y el intercambio de información y secretos. Una villa en la que sus canales, puentes, residencias señoriales y palacios facilitarían el ejercicio de esta actividad, conformando un ambiente inmejorable para la eclosión de redes de espionaje tejidas por las diplomacias europeas durante los siglos XVI y XVII. Y en esas redes asomaban perfiles y términos sutilmente diferenciados, tales como el de enviados, residentes, plenipotenciarios, agentes e inteligentes. Sin embargo, en el orden militar los términos preferidos fueron el de «espía» y «espionaje», en referencia al empleo de quienes, en esencia, eran informantes a sueldo y personajes próximos a la traición, el complot o la infamia, en beneficio económico y exclusivo de cada delator (Navarro, 2009:106-108).

En la actualidad hallamos una definición ampliamente aceptada sobre el término inteligencia y las actividades de espionaje, y aunque los estudiosos de estas disciplinas prosiguen sus discusiones, las diferencias son creíbles y tienen que ver con el alcance de las definiciones centradas en la función de proveer información, analizarla, concebir un producto de inteligencia e incorporar su difusión al órgano decisor, en apoyo a la toma de decisiones.

Pretendemos profundizar en el enfoque de la contrainteligencia como disciplina para que la inteligencia resulte ventajosa. No solo la desconfianza es la base de la contrainteligencia, sino que su ejercicio magnifica la presencia de la desconfianza, que se acaba por convertir en un problema (Taylor, 2007:10). Un periodo instintivo que se retroalimenta y degenera en paranoia. De modo que el acto de contrainteligencia alimenta sentimientos de aprensión y sospecha que, a su vez, generan un mayor escepticismo (Taylor, 2009: 35).

En los próximos apartados expondremos el papel de la contrainteligencia, resaltando su carácter irruptor ofensivo para contrarrestar la amenaza del espionaje y las penetraciones, así como el grado de influencia y afección en otras áreas de relevancia de cualquier Estado moderno como, por ejemplo: las estrategias de seguridad nacional y la neutralización del espionaje; los objetivos de la contrainteligencia y la estructura, funcionamiento y actividades de los servicios de inteligencia adversarios; los éxitos de la inteligencia soviético-rusa y la casuística en el desacierto occidental; para, finalmente, resaltar la importancia del análisis de contrainteligencia y la explotación de las técnicas de análisis estructurado.

2. La contrainteligencia en la Estrategia de Seguridad Nacional de España

La Estrategia española de Seguridad Nacional, con el objetivo de garantizar la seguridad, configura un plan para la acción política mediante tres ejes fundamentales: «proteger», «promover» y «participar». En el tercer capítulo, relativo a los riesgos y amenazas, orienta una predilección por identificar objetivos estratégicos para la

actuación preventiva, mediante el diseño de un mapa de riesgos con el que combatir las estrategias híbridas, las campañas de desinformación y el espionaje. Y en el campo de la contrainteligencia, coexiste una predisposición por la adopción de medidas en defensa de los intereses estratégicos, políticos y económicos de España, con el propósito de prevenir, detectar y neutralizar las agresiones encubiertas procedentes de servicios de inteligencia adversarios que pretenden obtener información y secretos de Estado mediante procedimientos ilícitos o criminales¹.

Así que la revisión estratégica nos previene de las estrategias híbridas ejecutadas por servicios hostiles, incluyendo las operaciones de espionaje como elemento de intimidación contra la seguridad de España².

2.1. La búsqueda de una definición homogénea y análoga de la contrainteligencia como disciplina

Una de las definiciones modernas de la acepción contrainteligencia fue extraída de los argumentos contenidos en los cuadernos de economía de Samuelson y Nordhaus, al defender que: «la Economía es el estudio de cómo las sociedades emplean recursos escasos para producir mercancías valiosas y distribuirlas entre las personas» (Samuelson y Nordhaus, 1992: 53).

De modo que, basándonos en la primera definición con fundamento en las teorías de Samuelson y Nordhaus podemos afirmar que (Ehrman, 2004:44): «La contrainteligencia es el estudio de la organización y el comportamiento de los servicios de inteligencia de los Estados y entidades extranjeras, y la aplicación del conocimiento resultante». Una definición que disfruta de diversas preeminencias, al asumir, primero, que la contrainteligencia es una disciplina analítica amplia que incorpora a cualquier servicio de inteligencia, bien sea interior, exterior o militar. Y, en segundo lugar, la definición soslaya transformar el estudio de los servicios de inteligencia en un simple ejercicio de investigación (Ehrman, 2009: 4-5).

Una segunda definición de contrainteligencia la encontramos en la Ley de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 1947, enmendada por la 50 USC 401^a de la Ley de Seguridad Nacional de 1949 (Ehrman, 2009: 4):

«El término “contrainteligencia” significa información reunida, actividades conducidas para protegerse en contra del espionaje, otras actividades de inteligencia, sabotaje o asesinato llevados a cabo por o

¹ El Sistema de Seguridad Nacional. Departamento de Seguridad Nacional (DSN). Disponible en: <https://www.dsn.gob.es/es/sistema-seguridad-nacional/qué-es-seguridad-nacional/ámbitos-seguridad-nacional/contrainteligencia>

² Espionaje e injerencias desde el exterior. Estrategia de Seguridad Nacional 2021. Real Decreto 1150/2021, de 28 de diciembre, por el que se aprueba la Estrategia de Seguridad Nacional (España). BOE. Disponible en: <https://www.boe.es/boe/dias/2021/12/31/pdfs/BOE-A-2021-21884.pdf>

de parte de gobiernos extranjeros o elementos de estos, organizaciones extranjeras, extranjeros o actividades terroristas internacionales».

Una tercera definición la situamos en la Orden Ejecutiva 12.333 aprobada por Ronald Reagan, presidente de los Estados Unidos (Ehrman, 2009: 4):

La definición de «contrainteligencia» significa la información reunida, actividades conducidas para proteger en contra del espionaje, otras actividades de inteligencia, sabotaje o asesinato llevadas a cabo por o de parte de gobiernos extranjeros, organizaciones o personas, o actividades terroristas internacionales.

Una cuarta definición proviene de la *National Counter-intelligence Strategy of 2016* (Evanina, 2016: 1-6), que recoge:

«La contrainteligencia es la actividad de identificar y abordar amenazas de inteligencia extranjeras para Estados Unidos. Su preocupación principal son los servicios de inteligencia extranjeros y organizaciones similares de actores no estatales, tales como grupos terroristas transnacionales. La contrainteligencia tiene una misión defensiva, proteger los secretos activos nacionales en contra de las penetraciones de inteligencia extranjeras, y una misión ofensiva, identificar lo que planean las organizaciones de inteligencia extranjeras para frustrar sus objetivos».

En otras latitudes, concretamente en la URSS, descubrimos una definición práctica de la acepción contrainteligencia proporcionada por Vasili Mitrokhin, un desertor del KGB (Ehrman, 2009: 5), quien defendió:

«La actividad de contrainteligencia es la llevada a cabo por agencias estatales especiales en contra de servicios y organizaciones de inteligencia extranjeros y de los individuos utilizados por éstas».

A la luz de las exégesis citadas, siendo comparada con la definición de la contrainteligencia en España, la descubrimos en las actividades del SECED, el organismo dedicado al espionaje y contraespionaje —la antesala del CESID y posterior CNI—. El servicio secreto español disponía por entonces de su propia unidad de contrainteligencia adscrita a la Segunda Sección del Alto Estado Mayor (Bardavio *et al.*, 2000: 12). En la jerga familiar, «el Alto a secas. O sea, los orígenes» (Urbano, 1997: 34). Un grupo especializado en las actividades de contraespionaje (Bardavio *et al.*, 2000: 12). Sin embargo, el cambio más significativo se produjo con la aprobación de la Ley del Centro Nacional de Inteligencia (CNI)³, en la que constatamos semejanzas en lo relativo a la recopilación de información que permita la prevención, detección y neutralización de los servicios de inteligencia competidores.

3 Capítulo I. Disposiciones generales. Artículo 4. Funciones del Centro Nacional de Inteligencia. Ley 11/2002, de 6 de mayo, reguladora del Centro Nacional de Inteligencia. BOE. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2002-8628>

2.2. *El deber de los servicios de inteligencia: neutralizar el espionaje*

Las competencias para la neutralización del espionaje y garantizar la protección de la información clasificada residen exclusivamente en el CNI, recogido en el apartado b) del artículo 4 de la Ley del CNI:

«Prevenir, detectar y posibilitar la neutralización de aquellas actividades de servicios extranjeros, grupos o personas que pongan en riesgo, amenacen o atenten contra el ordenamiento constitucional, los derechos y libertades de los ciudadanos españoles, la soberanía, integridad y seguridad del Estado, la estabilidad de sus instituciones, los intereses económicos nacionales y el bienestar de la población».

Convendría puntualizar que no solo el contraespionaje y las infiltraciones como *acción irruptora* contra los servicios de inteligencia hostiles son esenciales para un organismo de inteligencia, también lo representan las actividades de análisis (Navarro y Esteban, 2004: 35), y muy especialmente, las técnicas de análisis estructurado orientadas a ofrecer apoyo al analista con el propósito de incrementar sus capacidades para la planificación y puesta en marcha de acciones clandestinas y operaciones encubiertas, enfocadas al contraespionaje y la inteligencia ofensiva.

Hoy, la dimensión estratégica de la gestión del conocimiento adquiere especial relevancia en un momento en el que no hay duda de su consideración de eje fundamental en los procesos de toma de decisiones (Navarro y Esteban, 2004: 56).

Debemos subrayar también que los analistas, a diario, cruzan campos de minas para conocer el presente y desde él adivinar cada futuro, al perdurar valiosos secretos que la obtención de inteligencia nos debe revelar. De igual forma, la contrainteligencia tampoco puede ser comprendida si no se orienta a ofrecer protección para la ocultación de la información secreta mediante la *criptografía* (*kripto*, oculto, y *grafia*, escritura) o, por el contrario, mediante el *criptoanálisis*, como disciplina asociada al estudio de los diversos métodos dirigidos a descifrar la información cifrada elaborada por otros servicios (Ribagorda, 2015: 313).

2.3. *El posicionamiento español sobre la contrainteligencia*

En una de las definiciones vinculadas a la disciplina de la contrainteligencia (Navarro, 2009: 377), el investigador Navarro Bonilla defiende:

«La contrainteligencia es, por así decirlo, el reverso inherente de la inteligencia, y tan antigua como ésta. De hecho, no se entiende un análisis histórico de la una aislada de la otra. En torno a este concepto se agrupan todos los medios y recursos disponibles por un Estado, capaces de identificar y neutralizar la acción de los agentes o espías de una potencia extranjera o enemiga tendentes a llevar a cabo operaciones de agresión

contra cualquier interés de este Estado soberano, situado dentro o fuera del territorio nacional».

Las actividades desplegadas por la contrainteligencia española han sido dos, fundamentalmente: la contrainformación, como las acciones dirigidas a inutilizar la eficacia informativa desplegada por potencias extranjeras en los asuntos relacionados con la propia nación; y, por otra, la contrasubversión, las actuaciones conducentes a identificar, anular y contrarrestar la subversión de las potencias enemigas, entendida como las actividades que generan desorden sobre los intereses generales, la seguridad y la defensa de la nación (Navarro, 2009: 377).

La experiencia acumulada resolvió que bajo el término contrainformación fueran incluidas otras especialidades complementarias. Y el contraespionaje, como especialidad, tiene como objetivo la identificación, detección, seguimiento y neutralización de espías y agentes operativos que desarrollan su actividad en el ámbito competencial de otro Estado. Una actividad con métodos propios de actuación: en primer lugar, el proveniente del ciclo de inteligencia, reuniendo el máximo de información sobre una posible agresión perpetrada por los operativos de un servicio adversario; en segundo lugar, la identificación al completo de la red que actúa en el país, y que ha requerido el inicio de operaciones de contrainteligencia para desarmarla; y tercero, el encaminado a permitir que el espía continúe su actividad ilegal pero bajo la vigilancia y el control de sus movimientos, y chequeando todas sus actividades para conocer la mayor proporción de información posible (Navarro, 2009: 377). Por tanto, el engaño y la mentira son armas muy poderosas en la guerra contra los espías (Navarro, 2009: 385).

Actualmente, la acepción contrainteligencia se debe interpretar a la luz de la Ley del CNI, que recoge:

«La contrainteligencia no es otra cosa que el conjunto de acciones orientadas a prevenir, detectar y posibilitar la neutralización de aquellas actividades de servicios extranjeros, grupos o personas que pongan en riesgo, amenacen o atenten contra el ordenamiento constitucional, los derechos y libertades de los ciudadanos españoles, la soberanía, la integridad y seguridad del Estado, la estabilidad de sus instituciones, los intereses económicos nacionales y el bienestar de la población⁴».

Después de analizar el índice de voces del «glosario de inteligencia», contemplamos las semejanzas existentes en una definición análoga para la contrainteligencia (Esteban *et al.*, 2007: 68), y nos ofrece una interpretación científica de lo que representa dicha disciplina (Esteban *et al.*, 2007: 64):

«[...] las actividades dirigidas a anular el conocimiento que los servicios de inteligencia extranjeros tratan de adquirir sobre aspectos esenciales del Estado en los ámbitos político, económico o de seguridad».

4 Capítulo I. Disposiciones generales. Artículo 4. b) Funciones del Centro Nacional de Inteligencia. Ley 11/2002, de 6 de mayo, reguladora del Centro Nacional de Inteligencia. BOE. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2002-8628>

Al mismo tiempo, debemos subrayar el papel relevante que, en materia de contrainteligencia militar (competencias y misiones), viene desempeñando el personal perteneciente al Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (CIFAS), quienes asesoran tanto al jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) como a los jefes de Estado Mayor de los Ejércitos y la Armada españoles⁵.

3. Los objetivos de la contrainteligencia

Antes de describir los objetivos de la contrainteligencia debemos definir qué entendemos por contrainteligencia.

Pues bien, «la contrainteligencia es la disciplina especializada de las operaciones de inteligencia», y cuando resultan exitosas generan un sinnúmero de ciclos de retroalimentación. Iniciar una operación requiere la aplicación de información de contrainteligencia previamente obtenida y analizada (Ehrman, 2009: 5-20). De modo que, las operaciones de contrainteligencia, como instrumento irruptor, persiguen obtener información adicional sobre el modo de proceder el servicio competidor, incluyendo numerosos detalles de sus operaciones. Siendo calificadas como operaciones de contrainteligencia ofensiva o defensiva.

3.1. La penetración de los servicios de inteligencia adversarios como actividad de contrainteligencia ofensiva

La perspectiva científica nos brinda una definición precisa de la figura del agente de penetración (Esteban *et al.* 2007: 80):

«Es el agente reclutado o implantado como miembro de una organización contraria, dedicado a obtener y suministrar información de modo clandestino y regular al servicio de inteligencia al que pertenece o con el que colabora. A diferencia del informador, el infiltrado busca activamente información».

En consecuencia, una incursión con éxito proporcionaría la identificación de los espías en el servicio competidor designado que trabajaran para este u otros, e incluso si quien la ejecuta no conociera sus identidades, puesto que proporcionaría información que conduciría a desenmascararlos.

Al referirnos a los penetradores, conocen la organización y pueden aportar información biográfica de sus colegas, desvelando posibles discrepancias internas, adiestramiento recibido, detalles relevantes de sus métodos operativos, o la capacidad para escalar posiciones y lograr acceso a información relevante en el seno del servicio.

⁵ Organización del Estado Mayor de la Defensa. Artículo 8 El Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas. «Asimismo, asesora al JEMAD y a los Jefes de Estado Mayor de los Ejército y la Armada en materia de contrainteligencia militar...». Disponible en: <https://www.defensa.gob.es/Galerias/ministerio/organigramadocs/ORDEF-2020-710-organizacion-basica-EMAD-.pdf>

Los infiltrados de nivel medio pueden resultar devastadores para un servicio de inteligencia, como lo supuso Aldrich Hazen Ames, exanalista de contrainteligencia de la CIA (Ehrman, 2009: 5-20) quien, durante nueve largos años, traicionó a su país tras ofrecer sus servicios al KGB (Andrew, 2018: 709).

William J. Casey, exdirector de la CIA durante el mandato de Ronald Reagan, presionó constantemente, una y otra vez, a los funcionarios de la división soviética para que se esforzaran en reclutar fuentes humanas (Woodward, 1981: 274-275).

3.2. La figura del agente doble como actividad de contrainteligencia ofensiva

La disciplina más compleja de la inteligencia es la contrainteligencia, pero la subespecialidad más desafiante de la contrainteligencia es el «agente doble».

La perspectiva científica vuelve a proporcionarnos una definición: «...el agente doble es un agente u oficial de inteligencia de un servicio que es reclutado por otro u otros servicios de inteligencia extranjeros para realizar actividades clandestinas, generalmente de suministro de información sobre su primer servicio» (Esteban *et al.*, 2007: 51).

Un ejemplo de doble agente es «aquel que ha sido enviado por un servicio de inteligencia como voluntario a otro servicio» o, por ejemplo, «el activo de un servicio de inteligencia que tras ser descubierto por un segundo servicio es doblado (volteado), es decir, enviado de regreso para espiar a sus controladores originales» (Ehrman, 2009: 61).

3.3. La identificación de los funcionarios de inteligencia extranjeros como actividad de contrainteligencia defensiva

Un tercer tipo de operación de contrainteligencia es aquella dirigida a la identificación de los funcionarios de un servicio designado que desarrollan actividades de espionaje, para, con posterioridad, mediante agentes sobre el terreno y vigilancia física y tecnológica, revelar sus operaciones, contactos y fuentes de información (Ehrman, 2009: 62).

En España, durante la temporada estival de 1996, en el madrileño Parque del Retiro se produjo un episodio protagonizado por oficiales de dos servicios de inteligencia. El protagonista principal fue un ciudadano ruso llamado Sergei Viktorovich Skripal, quien ejercía una supuesta actividad diplomática en la metrópoli madrileña como primer secretario de la embajada, dedicado a negocios profesionales vinculados a la ciencia y la tecnología. Pese a todo, su verdadera afición era el espionaje (Urban, 2018: 7-12). Skripal era el coronel de la inteligencia militar (GRU) en la legación diplomática rusa, cuya misión se centró en el reclutamiento de fuentes humanas y la obtención de información de interés militar para su remisión a Moscú. Ahora bien, sus habituales paseos por el Retiro fueron objeto de estudio por un joven oficial de la inteligencia

exterior británica (MI6), llamado Richard Bagnall, cuya oficina principal se hallaba en Gibraltar. Bagnall desplegó una operación en pleno centro de Madrid dirigida al reclutamiento de un veterano de la inteligencia militar rusa, convenciéndole para que desertara y, en unión a su familia, viajaran a Reino Unido.

4. Conocer la organización, estructura, funcionamiento y actividades de los servicios de inteligencia adversarios

La contrainteligencia es el ingenio encaminado a descubrir y conocer los esfuerzos de inteligencia del servicio oponente. La tarea comprende entender y explotar la dependencia del competidor, y comporta el despliegue de una actividad detectivesca orientada al detalle operativo del orbe secreto, en el que se concilian reuniones, citas y entrevistas, además de emplazamientos donde son intercambiados mensajes e inteligencia de tal modo como si nunca se hubieran producido (Hitz, 2004: 5-7).

Una de las actividades desarrolladas por la contrainteligencia tiene como objetivo el estudio inalienable de los servicios rivales y constituye un procedimiento centrado en el análisis. Es decir, un proceso analítico para revelar o desenmascarar la conducta del adversario y de cómo este acaba definiendo y cumpliendo sus cometidos.

4.1. Los servicios de inteligencia de la Federación de Rusia

La estructura del aparato de seguridad soviético ha evolucionado muy poco en los últimos cien años. Antaño por medio del KGB, el Comité de Seguridad del Estado y, en la actualidad, a través de los organismos que conforman el conglomerado de la comunidad de inteligencia rusa: el FSB, el SVR y el GU; por medio de los cuales se inmiscuyen en la vida del pueblo ruso y ejecutan la política exterior (Barron, 1974: 391).

El nacimiento de la «Cheka» en 1917, como aparato estatal de vigilancia, investigación y seguridad, se consolidó como una organización terrorista con el objetivo dirigido al exterminio y eliminación de los ciudadanos que exteriorizaron manifestaciones contrarias a la política comunista. Convirtiéndose en un ejército de 31.000 funcionarios y en una institución orientada hacia el desempeño de un conjunto de habilidades y atributos que, a día de hoy, perduran en la sociedad rusa (Barron, 1974: 392).

En febrero de 1922, el Directorio Político del Estado (GPU) sustituyó a la Cheka. Un nuevo organismo subordinado al Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD), con funciones de control de la milicia y policía convencional (Lucas, 1966: 269). Al año siguiente, el GPU se convertiría en el Directorio Político Unificado del Estado (OGPU) (Barron, 1974: 393). Posteriormente, por orden de Stalin de julio de 1934, el OGPU se transformaría (Barron, 1974: 394) en el Directorio Principal de Seguridad del Estado (GUGB), integrado en el NKVD.



Imagen 1. Evolución del Servicio de Inteligencia de la URSS (KGB).

Fuente: Elaboración propia basada en el trabajo de Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin (1999: xi).

En 1936, en el seno del directorio de tareas especiales del NKVD, fue fundada la primera unidad secreta dedicada a las actividades de limpieza étnica y la práctica de torturas (Andrew, 2018: 654), teniendo como cometido la perpetración de asesinatos selectivos por encargo, siguiendo órdenes del Kremlin (Richelson, 1995: 252-253), y permaneciendo en funcionamiento hasta 1954 (periodo en el que fue reasignada al decimotercer departamento del primer directorio del KGB).

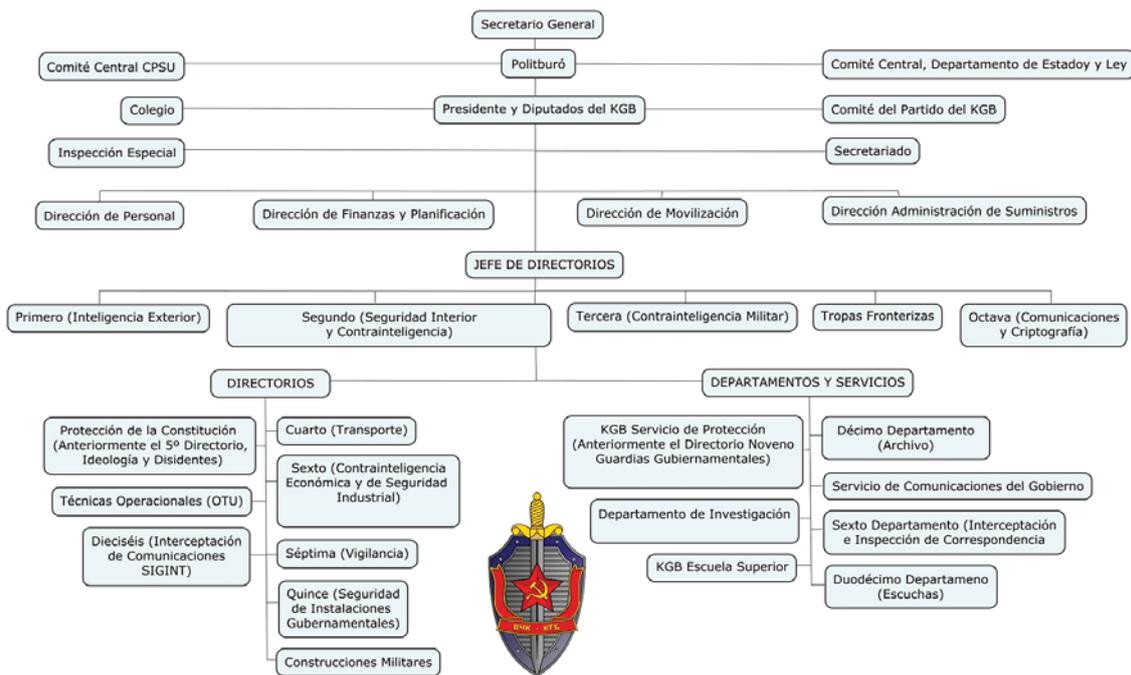


Imagen 2. Organización de la Inteligencia Interior de la URSS (KGB).

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin (1999: 741).

En 1941, la policía política se transformó en el Comisariado del Pueblo Encargado de la Seguridad del Estado (NKGB) (Barron, 1974: 394). Y poco después, en 1946, el NKGB intensificó sus actividades clandestinas en el extranjero (Lucas, 1966: 269), y especialmente en Estados Unidos (EE. UU), aunque como Ministerio de Seguridad del Estado (MGB).

Es en 1947 cuando emerge el Comité de Información (KI), que asume las competencias de las secciones extranjeras del MGB (Lucas, 1966: 269) e incorpora a las unidades del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Servicio de Inteligencia Militar (Barron, 1974: 395).

A la muerte de Stalin en 1953, el aparato de seguridad soviético es reestructurado formando una nueva entidad, el Comité de Seguridad del Estado (KGB), a quien le son asignadas las funciones de policía política, las operaciones clandestinas y la vigilancia y control de las fronteras de la URSS (Lucas, 1966: 269), a excepción de las operaciones ilegales y encubiertas del Servicio de Inteligencia Militar (GRU) (Barron, 1974: 395-296).

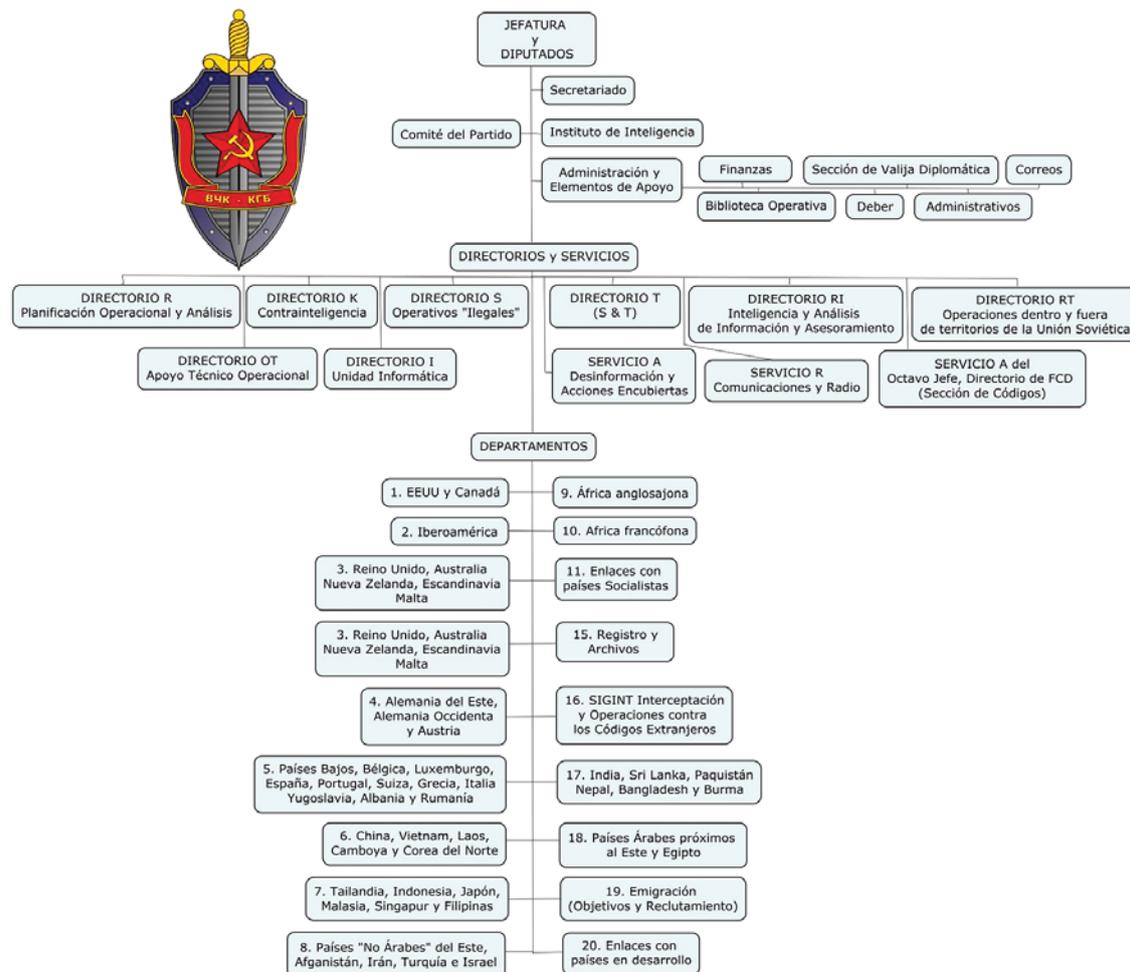


Imagen 3. Organización de la Inteligencia Exterior de la URSS (KGB).

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin (1999: 742).

Desde su creación, el KGB ejerció un control eficaz de las fronteras terrestres y marítimas (Barron, 1974: 25), la vigilancia e investigación de los ciudadanos, además de las residencias y oficinas de los dirigentes del partido comunista (Barron, 1974: 25-26). De modo que el KGB no solo vigiló el interior de la URSS, sino que dispuso de un entramado de espionaje que acabó alcanzando los confines de la sociedad rusa, desde el Estado Mayor del Ejército Rojo hasta el más humilde de los pueblos.

Fue tal el control ejercido que resultó muy difícil que los extranjeros llegados a la URSS pudieran evadir la sombra del aparato de seguridad (Barron, 1974: 27). El KGB empotró a sus oficiales en puestos clave tras desplegarlos en el descomunal aparato burocrático soviético y en la jerarquía del partido comunista (Barron, 1974: 26).

El poder alcanzado por el KGB y la confianza depositada en sus oficiales fue tal que consignaron en ellos la custodia de las ojivas nucleares de la URSS (Barron, 1974: 25).

4.2. El Servicio Federal de Seguridad (FSB)

El actual Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusa (FSB), heredó sus funciones del extinto KGB, aunque una parte considerable de su capital humano provino del Servicio de la Guardia Fronteriza (PFS) (Riehle, 2022: 65), convirtiéndose en la principal entidad del aparato de seguridad interior del régimen comunista. Sus recursos y capital humano están destinados a las actividades de inteligencia y contrainteligencia interior.

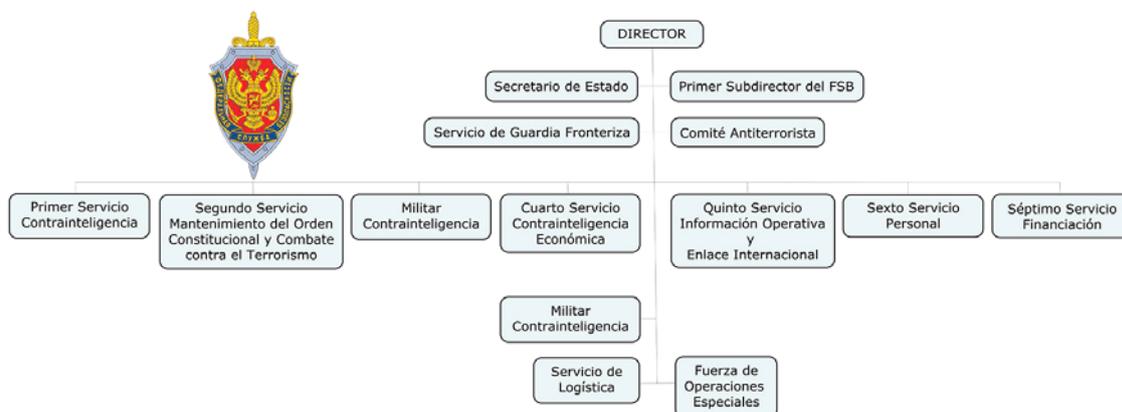


Imagen 4. Organización del Servicio de Seguridad e Inteligencia Interior (FSB).
Fuente: elaboración propia basada en el trabajo desarrollado por Kevin P. Riehle (2022: 66).

Podríamos afirmar que la unidad de contrainteligencia del FSB es, en realidad, el remanente de lo que fue la segunda dirección principal del KGB, y una de sus principales unidades. Sus actividades se dirigen a frustrar las operaciones de los servicios de inteligencia extranjeros que operen en territorios de la federación, la penetración de las legaciones extranjeras, el hostigamiento a su personal diplomático y la investigación de los ciudadanos rusos con quienes contactan.

El FSB cuenta también con su propio servicio de contrainteligencia militar, un remanente de la tercera dirección general del KGB, que supervisa la lealtad de las fuerzas militares y desarrolla investigaciones en el seno de las unidades militares (Remnick, 1991).

Por último, el KGB también heredó las unidades «Alfa» y «Vympel»⁶ (este último, un escuadrón de asesinos con capacidad para un despliegue internacional) dedicadas a la ejecución de operaciones especiales encubiertas en el extranjero (Andrew, 2001: 389).

4.3. El Servicio de Inteligencia Exterior (SVR)

El SVR es el servicio de inteligencia exterior ruso, el aparato encargado de desarrollar las actividades de inteligencia en el extranjero (Riehle, 2022: 61), y el descendiente directo de la primera dirección general del KGB.

La inteligencia exterior rusa dispone de un capital humano aproximado de entre 12.000 y 14.000 empleados, y una cuarta parte de ellos, algo más de 3.000, operan en el extranjero. Su estructura organizativa se compartimenta en tres áreas: «acciones operativas», «análisis» y «actividades funcionales».

- El Directorio PR (Inteligencia Política) es el responsable de desarrollar las operaciones de inteligencia política (Riehle, 2022: 62), y se nutre del personal que formó parte del directorio principal del KGB.
- El Directorio NTR (Inteligencia Científico-Técnica) tiene a su cargo la producción de inteligencia científico-técnica orientada a las operaciones de recopilación y adquisición de tecnologías para preservar la seguridad y defensa frente a los modernos sistemas de armas occidentales (Riehle, 2022: 63), proveniente de la antigua Dirección T del KGB.
- El Directorio ER (Inteligencia Económica) es responsable de producir la inteligencia vinculada al funcionamiento de los sistemas económicos occidentales, con la tarea de influir e interferir sobre ellos (Riehle, 2022: 63), disponiendo de oficinas en las *rezidenturas* diplomáticas del SVR en el exterior.

El Directorio S (Inteligencia Ilegal) es el encargado de emprender las operaciones ilegales y conducir las misiones en entornos de guerra, incluyendo escenarios bélicos como, por ejemplo, la «operación militar especial contra Ucrania». Para ello, cuenta con los departamentos de: área internacional; reclutamiento y adiestramiento de operativos ilegales; y el de planificación, financiación y logística para el transporte en el extranjero. Las misiones son dirigidas desde las *rezidenturas* en el extranjero (Riehle, 2022: 63).

⁶ Navruzbebekov, Emran. *Contrainteligencia del FSB (Teniente Mayor del servicio de contrainteligencia desertor)*. Disponible en: <https://igorsushko.substack.com/p/fsb-counterintelligence-senior-lieutenant>
<https://igorsushko.substack.com/p/fsb-counterintelligence-senior-lieutenant-160>

(Barron, 1974: 397) orientadas hacia la industria estratégica para la defensa de los países aliados que componen la NATO.

El GU dispone de personal militar en todas las embajadas, desde donde diseñan y conducen las operaciones e informan a Moscú por sus propios canales de seguridad y métodos de cifra. La mayoría de agregados militares destinados en las legaciones diplomáticas en el exterior son miembros del GU (Barron, 1974: 397).

La inteligencia militar también participa en dispositivos de operaciones clandestinas (Barron, 1974: 397), aunque sus objetivos comprenden los ataques dirigidos contra las líneas de transmisión de energía eléctrica, oleoductos, cables submarinos y sistemas de comunicación, además de los grandes complejos tecnológicos e industriales estratégicos para la defensa de los aliados de la NATO (Riehle, 2022: 179).



Imagen 6. Organización del Servicio de Inteligencia Militar (GU).
Fuente: elaboración propia basada en el trabajo desarrollado por Kevin P. Riehle (2022: 74).

Convendría puntualizar que el GU centra su actividad en tres ejes decisivos: el primero, orientado a la obtención de inteligencia sobre los elementos básicos de la fuerza militar designada, y a la que, en un futuro, se tuviera que enfrentar en conflicto bélico; el segundo, se dirige a la obtención de información e inteligencia sobre las fuerzas estratégicas y las capacidades nucleares y de defensa antimisiles; y tercero, el destinado a la recopilación de inteligencia, análisis y planificación de ataques a las infraestructuras críticas de los países que apoyen una intervención militar contra la federación rusa (Riehle, 2022: 165).

La recopilación de inteligencia para la toma de decisiones en el ámbito militar es una actividad genuina del GU (Riehle, 2022: 166), con independencia de que el SVR administre las fuentes que le brindan información desde el exterior relacionada con el ejército ruso.

5. Un breve examen de los errores en contrainteligencia: casuística

En contrainteligencia, los errores constituyen una seria preocupación para los servicios de inteligencia. Es tentador pretender asumir que las agencias de inteligencia extranjeras se comportan de modo amigable, sobre todo cuando intervienen en

países extranjeros a los que consideran adversarios. Por ello, la base de los trabajos en contrainteligencia consiste en un examen profundo e individual de los servicios rivales (Ehrman, 2009: 46). Esta disciplina se configura como un proceso técnico-analítico cuya meta persigue comprender el comportamiento del servicio oponente y discernir cómo diseña, planifica, define y ejecuta sus operaciones, porque cada servicio atesora actuaciones diferentes, tal y como lo evidencia el estudio comparado. Aprender sobre su comportamiento ofrece un enorme potencial para interpretar y adivinar una amplia variedad de penetraciones útiles.

Es recomendable que nos planteemos las siguientes cuestiones: ¿debemos conocer la historia de la contrainteligencia? ¿Merece la pena examinar, analizar y aprender de los fracasos y errores en contrainteligencia? ¿Es indispensable que los funcionarios de contrainteligencia reciban formación sobre casuística?

James M. Olson, en sus trabajos *To catch a spy: the art of counter-intelligence* (Olson 2019: 50), y *The ten commandments of counter-intelligence* (Olson, et al., 2004a: 251-258), defiende:

«Considero inconcebible que los miembros de la contrainteligencia puedan desempeñar su trabajo sin contar con un conocimiento profundo de la era de James Jesús Angleton. ¿Nuestros oficiales han estudiado a Mangold y Martin? ¿Conocen el caso Yuri Loginov del KGB? ¿Y qué decir de los casos HONETOL (operación de alto secreto de la CIA), MHCHAOS (operación de la CIA), COINTELPRO (programa del FBI), Yuri Nosenko (oficial del KGB), Pollar y Shadrin? ¿Conocen el caso Aspillaga y la debacle del doble agente cubano? ¿Han estudiado nuestros errores en los casos Aldrich Hames, Robert Hanssen y Edward Lee V. Howard? ¿Conocen el caso del archivo Mitrokhin? Creo que es parte imprescindible en la formación de cualquier oficial de contrainteligencia conocer nuestra historia».

Markus Wolf (Wolf, 1997: 232-235), considerado el maestro del espionaje comunista y máximo responsable de la inteligencia del bloque oriental, determinó que:

«La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) fue una criatura lamentable, mal coordinada y condenada al fracaso desde su gestación, inferior en muchísimos aspectos a su archirrival los Estados Unidos. Pero, a decir verdad, los servicios soviéticos pudieron alcanzar los mejores éxitos en Estados Unidos y Europa, antes y durante la Segunda Guerra Mundial, cuando se apoyaron en el partido comunista y en la intelectualidad de muchos países, como Alemania, el Reino Unido y los Estados Unidos, ya que los agentes reclutados durante ese período fueron los mejores y ofrecieron a la URSS obtener ventajas en la carrera nuclear. Nadie traiciona a su país solo por dinero, aunque los estadounidenses empleaban el dinero como instrumento para el reclutamiento, y el KGB hizo lo propio».

5.1. Los éxitos de la inteligencia exterior rusa

El éxito alcanzado por la inteligencia exterior rusa, pura y exclusivamente ofensiva, ha demostrado que atesora una excesiva agresividad y violencia. En realidad, prima el reclutamiento y la penetración de sus ilegales, si lo equiparamos con la disparidad de actividades habituales para la obtención de información y propagación de desinformación (Olson, 2004b: 67), en su avance en territorios como la Unión Europea y los países que conforman la NATO. Y uno de los episodios más recientes se produjo en los Países Bajos, donde diecisiete oficiales de la inteligencia exterior e inteligencia militar rusos (ocho espías del SVR en unión a otros nueve del GU) planificaron operaciones para el reclutamiento y la penetración de sus ilegales⁷.

A continuación, muy brevemente, exponemos cinco acontecimientos que consideramos de un notable éxito de la inteligencia exterior rusa en Occidente.

El primero de los casos se produjo en 1951, con ocasión de la traición perpetrada por Harry Frederick Houghton, un agregado militar de la *Royal Navy* destinado en la embajada de Reino Unido en Varsovia (Polonia). La información secreta proporcionada a los rusos (en la metrópoli londinense, el primer sábado de cada mes) se centró en el armamento para submarinos, en información de los sistemas de guerra antisubmarina, y en tecnología de los sumergibles nucleares británicos (Andrew, 2015: 564-565). Houghton suministró a la inteligencia rusa un significativo volumen de información secreta.

El segundo caso se produjo en 1978, siendo protagonizado por Glenn Michael Souther, un marinero fotógrafo de la *US Navy* destinado en el *USS Nimitz* con base en Nápoles (Italia). Durante su permanencia en la base naval napolitana, Souther contrajo matrimonio con una italiana llamada Patrizia di Palma. Sin embargo, en connivencia con su esposa, mantuvo una vida muy alejada de lo que representaba el matrimonio convencional, al iniciar una frenética actividad procomunista y de admiración hacia la URSS. Lo sorprendente es que sus superiores jamás denunciaron los innumerables episodios en los que Souther, pública y reiteradamente, exteriorizó su descontento y desaprobación con las políticas del Gobierno estadounidense. La situación empeoró en 1980, tras visitar la embajada rusa en Roma y reclamar la ciudadanía soviética. Siendo reclutado por el KGB, empezó un sangrado de información y puesta a disposición de la inteligencia exterior rusa de una cantidad significativa de material documental (Olson, 2019: 157-164).

El tercer acontecimiento se produjo durante la década de los ochenta siendo perpetrado por Clayton Lonetree, un sargento del *US Marine Corps* destinado en la embajada estadounidense en Moscú. El sargento Lonetree fue reclutado por el KGB

7 *NL Times* (2022). Russians expelled from NL were spying on high-tech sector, recruiting informants: report. *NL Times*. Países Bajos. Disponible en: <https://nltimes.nl/2022/10/14/russians-expelled-nl-spying-high-tech-sector-recruiting-informants-report>

por vía de Violetta Seina, una oficial de inteligencia de 25 años que logró que Lonetree sucumbiera a sus encantos. La colaboración del sargento de marines con la inteligencia exterior soviética dio comienzo tras su traslado a la embajada estadounidense en Viena (Austria), y consistió en proporcionarles los planos de las legaciones diplomáticas norteamericanas en Moscú y Viena, incluyendo las identidades de los agentes encubiertos que operaban en la URSS (Olson, 2019: 113-116).

Un cuarto caso de traición se produjo a manos de Earl Edwin Pitts, un oficial de la oficina de contrainteligencia del FBI en la metrópoli neoyorquina. La actividad del agente Pitts se centró precisamente en las operaciones de la inteligencia soviética en el Estado de Nueva York. Pero a mediados de 1987, después de ser víctima de diversos episodios de humillación debido a las exigentes condiciones laborales y las dificultades económicas familiares por las que atravesaba, acabó traicionando a su país al ofrecer sus servicios al KGB (Olson, 2019: 127-132). La documentación proporcionada a la inteligencia exterior soviética estribó en las operaciones de contrainteligencia, los métodos de vigilancia y observación, dobles agentes y el conocimiento que la oficina federal en Nueva York dispuso sobre el personal del KGB susceptible de ser reclutado.

Por último, el caso más rocambolesco se produjo en Italia en 2018, en el entorno próximo al *Allied Joint Force Command* de la NATO y la *US Navy* en Nápoles (Italia), de la mano de María Adela Kuhfeldt Rivera (llamada Olga Kolobova), una oficial del SVR que actuaba como ilegal en Europa. Después de instalarse en Nápoles, sirviéndose de un establecimiento dedicado al diseño de alhajas y el comercio de artículos de lujo (Serein SRL), una joyería empleada como tapadera para acreditar su residencia en Italia. María Adela penetró diversos círculos sociales de Nápoles tras esbozar una red de contactos que incluyó a oficiales de la *U.S. Navy*, y quienes le proporcionaron documentación gráfica de la base y archivos conteniendo información confidencial y secretos. Al ser descubierta su tapadera Kuhfeldt emprendió la huida a Moscú, sirviéndose de un pasaporte cuyo número de serie pertenecía al listado de los habitualmente empleados por los funcionarios de la inteligencia militar exterior rusa⁸.

5.2. El empleo de agentes dobles

Desde el punto de vista competencial la disciplina más desafiante de la inteligencia es la contrainteligencia, y la subespecialidad más compleja de la contrainteligencia es el agente doble.

James M. Olson, antiguo jefe de la División de Contrainteligencia de la CIA, y quien ocupó un cargo de enorme responsabilidad en el seno de la Dirección de Operaciones (Olson, 2019: 86), defendió que:

⁸ Grozev, C. (2022). Socialidad, viuda, joyera y espía: como un agente del GRU se encantó a los círculos de la NATO en Italia. *Bellingcat*. Disponible en: <https://www.bellingcat.com/news/2022/08/25/socialite-widow-jeweller-spy-how-a-gru-agent-charmed-her-way-into-nato-circles-in-italy/>

«Las acciones de agente doble son el caviar de las operaciones de contrainteligencia, porque no hay nada mejor para un profesional de la contrainteligencia que engañar a su adversario, particularmente a un competidor que se enorgullece de ser inteligente y sofisticado mediante un caso controlado».

Es preciso definir qué es un agente doble, en la medida que, muy a menudo, el concepto adolece de una desacertada interpretación, siendo erróneamente empleado tanto por periodistas como por escritores, e incluso por los propios funcionarios. Y, del mismo modo, en lo que concierne a su terminología, cuando es empleada para describir a personas como, por ejemplo, Edward Lee Howard, Aldrich Hazen Ames, Harold James Nicholson, Edwin Earl Pitts, Jonathan Pollard y muchos otros. Con lo que la utilización de la expresión agente doble es errónea (Olson, 2019: 86-87).

Nadie puede ser agente doble sin ser primero agente. El funcionario del FBI, de la CIA o de cualquier otra agencia estadounidense no es un agente en términos de inteligencia debido a que los agentes de la CIA son oficiales de caso y los del FBI son agentes especiales. En España la situación es muy semejante. En cambio, la controversia se produce al emplear el término «agente». Su utilización es enormemente confusa, debido a que, en términos de inteligencia, «agente, es alguien reclutado por un servicio de inteligencia extranjero». En consecuencia, Robert Hanssen al igual que Aldrich Hazen Ames fueron agentes rusos, Jonathan Pollard fue un agente israelí, y Joey Chun fue un agente chino, pero «no fueron agentes dobles». Lo habrían sido si solo hubieran permitido su reclutamiento por rusos, israelíes o chinos como ardid o artimaña, pero continuaron siendo leales y receptivos a la inteligencia estadounidense (Olson, 2019: 86-87).

El agente doble es empleado para proporcionar al servicio adversario información falsa, aunque se trata de un objetivo poco frecuente. Engañar al enemigo con esta metodología requiere una excelente planificación y gran sutileza porque el servicio adversario no es estúpido y, a menudo, dispone de medios para verificar la validez de los informes del agente doble.

Debemos poner énfasis en lo valioso que para la contrainteligencia española representa conocer cómo operan los servicios de inteligencia adversarios, como, por ejemplo, la inteligencia exterior rusa. Y constituye un paso imprescindible para vencerles. Los desertores y las penetraciones sobre el terreno pueden resultar de gran ayuda, en cambio, no hay una mejor posición para conocer qué sucede sobre el terreno que disponer de un agente doble ingeniosamente infiltrado.

Paralelamente, detentamos métodos para iniciar una operación de agente doble, aunque la metodología más clásica consista en permitir que el doble agente entre en una embajada extranjera, requiera hablar con el oficial de seguridad o de inteligencia y se ofrezca voluntariamente a colaborar (Olson, 2019: 104).

En definitiva, el agente doble ideal debería disponer de un buen acceso, aunque no de uno espectacular. Y si afirma disponer de acceso importante en un área considerada de elevada prioridad para el servicio adversario acabará sumándose con entusiasmo, pero con posterioridad exigirá una producción que superará nuestra disposición a renunciar a ella.

Así pues, las operaciones de agente doble constituyen líneas de acción extremadamente delicadas, por lo que el material para alimentar al servicio adversario deberá corresponder al acceso reclamado al agente doble y ser lo suficientemente bueno como para sostener la operación, pero sin resultar demasiado dañino para el propio servicio.

5.3. Medidas activas (guerra política): la desinformación y el engaño

Durante décadas la URSS ha patrocinado engaños a gran escala con el objetivo de desorientar, confundir e incendiar a la opinión pública internacional. En ocasiones, los subterfugios empleados produjeron efectos transcendentales, si bien, en otras situaciones, generaron consecuencias impredecibles (Barron, 1974: 197). De modo que el lanzamiento de este tipo de actividades impredecibles, dirigidas a generar confusión y desorientación, acabaron por perjudicar los intereses de los soviéticos, convirtiéndose en una víctima más de sus propias falacias.

La desinformación y el engaño tuvieron su origen a principios del leninismo, tras la emergencia de un concepto contemporáneo al que denominaron «*dezinformatsiya*» o desinformación, definido también como la «diseminación de informes falsos y provocadores». Con los años el KGB perfeccionó la práctica y la desinformación acabó resultando mucho más complicada de lo que la interpretación entiende como desinformación, que conlleva proporcionar documentación falsificada o inventada, incluyendo cartas, manuscritos y fotografías del mismo género, propagación de rumores falsos o mal intencionados e informes erróneos utilizando agencias externas. Además del engaño a todas aquellas personas que visitaban el país y de otras acciones materiales perpetradas para ejercer un efecto psicológico (Barron, 1974: 199). Las técnicas se explotan de forma muy diversa para influir en la política de los gobiernos occidentales, perturbando con ello las relaciones entre países y socavando la confianza de la población en sus dirigentes e instituciones.

Debemos recalcar que el KGB llevó a cabo operaciones políticas encubiertas que inicialmente fueron etiquetadas como «medidas activas» (guerra política) (Riehle, 2022: 190), centradas en la manipulación política encubierta durante el periodo de la Guerra Fría (Andrew, 2015: 292). Y los Estados Unidos han sido el objetivo prioritario de las medidas activas impulsadas por la inteligencia exterior rusa, que se sitúan en el extremo no violento del espectro de las medidas activas: «operaciones de influencia diseñadas para desacreditar al adversario» (Andrew, 2015: 293).

La importancia de las «medidas activas» la conocimos merced a la información facilitada por Ladislav Bittman, un exoficial de la inteligencia checa y desertor, quien fue jefe del «departamento de medidas activas y desinformación». Bittman describió con todo detalle cómo durante la década de los sesenta «se concibieron burocracias enteras en la administración del Bloque del Este con el objetivo de confundir a los países adversarios y manipular los hechos», y de qué modo fueron propuestos y autorizados dichos proyectos. Además, en su quehacer diario, Bittman se vio obligado a adquirir nuevas competencias profesionales al tener que aprender a reunir, combinar

y enredar detalles precisos. A fin de que, para que la desinformación tuviera éxito, se debía responder parcialmente a la realidad o cuanto menos a las opiniones aceptadas. Y cómo, durante medio siglo, la filtración de documentos sustraídos fue el procedimiento estándar para la puesta en marcha de actividades de desinformación (Rid, 2020: 5-8).

La desinformación alcanzó su punto álgido a mediados de la década de 2010, en plena cuarta ola de la desinformación, siendo remodelada con ocasión del empleo de las nuevas tecnologías e Internet (Rid, 2020: 14-15). De modo que al viejo arte de la influencia psicológica lenta, altamente calificada, de corto alcance y laboriosa, la nueva influencia psicológica se había apresurado y convertido en poco calificada, remota e inconexa.

Existe controversia sobre la dificultad para reconocer una medida activa, ya que la desinformación, cuando se hace bien, es muy difícil de detectar, y especialmente cuando se hace pública por primera vez. De modo que resultará muy útil aclarar qué es una medida activa y qué no lo es. En primer lugar, las medidas activas no son mentiras espontáneas de los políticos, sino la producción metódica de aparatos burocráticos enormes. La desinformación era, y en muchos sentidos continúa siendo, el dominio de los servicios de inteligencia, aunque mejoradas y administradas profesionalmente, siendo empleadas contra los adversarios políticos extranjeros. En segundo lugar, la mayoría de las medidas activas contienen un elemento de desinformación: el contenido puede ser falsificado; las fuentes imitadas; el método de adquisición encubierto; los agentes especialistas en influencia; los recortes pueden ser algo que no son y las cuentas en línea involucradas en la aparición o amplificación de una operación pueden no ser reales. Finalmente, una medida activa pretende alcanzar un objetivo como, por ejemplo, debilitar al adversario, pero los medios empleados pueden variar: creando división entre naciones aliadas; generando brechas entre grupos étnicos; concibiendo fricciones entre individuos en un partido o grupo político; o socavando la confianza que grupos específicos tienen en sus instituciones. Simultáneamente, las medidas activas pueden estar orientadas a lograr un propósito muy específico como, por ejemplo: erosionar la legitimidad de un gobierno democrático; la reputación de un individuo; o el despliegue de un sistema de armas (Rid, 2020: 10-11). En definitiva, los proyectos se diseñan para facilitar una decisión política definida.

En 1992, el Servicio Británico de Inteligencia (SIS) participó al historiador Christopher Andrew las peripecias que condujeron a la desertión y exfiltración desde Rusia de Vasili Mitrokhin, un funcionario de la inteligencia especializado en archivística y documentación (Andrew, 2015: xxii-xxxix). El espía proporcionó abundante material documental *top-secret* proveniente del tercer departamento del directorio para la inteligencia exterior del KGB (Andrew, 2015: 742), revelando las identidades de «cientos de espías ilegales» que por entonces operaban en Occidente. En otras palabras, la documentación proporcionada por Mitrokhin facilitó la tarea de rastreo e identificación de verdaderas leyendas del espionaje exterior ruso (Andrew, 2015: xxii-xxxix).

Así que el significado de la definición «medidas activas» (ofrecido también por Mitrokhin a la inteligencia británica) fue el siguiente:

- La actividad desarrollada por un agente operativo dirigida a ejercer influencia en las políticas interior y exterior de los países objetivo, en interés de la URSS (Riehle, 2022: 190). Permitiendo el debilitamiento de las posiciones políticas, militares, económicas e ideológicas del capitalismo y socavando sus planes agresivos, con el fin de crear las condiciones favorables para una implementación exitosa de la política exterior de la URSS —hoy, la Federación de Rusia—.
- Una o más acciones ejecutadas de manera clandestina por funcionarios de inteligencia, o el empleo de agentes u otros medios por cuenta propia, destinados a resolver tareas de inteligencia o contrainteligencia (Mitrokhin, 2002: 11).

5.4. *Medidas silenciosas: operaciones encubiertas*

La inteligencia despliega una doble función irruptora. En primer lugar, una actividad operacional en lo que respecta a la recolección, recopilación y captación de información y datos; y, en segundo lugar, el diseño, la planificación y ejecución de las operaciones encubiertas.

Mientras las actividades de inteligencia generadoras de conocimiento, por medio de la recopilación de información y el análisis, son desarrolladas en apoyo a la toma de decisiones de las autoridades del régimen, las operaciones clandestinas y encubiertas ejecutan, precisamente, esa toma de decisiones políticas (Riehle, 2022: 187).

Es preciso matizar que las definiciones «clandestino» y «encubierto» no significan lo mismo. La clandestinidad oculta la operación, mientras que lo encubierto oculta al operador.

Así pues, podemos afirmar que la definición «encubierto» evidencia que el gobierno patrocinador no quiere revelar su participación, y dicha metodología incluye el sabotaje encubierto en el que se daña un objetivo, como, por ejemplo, cuando es detonada una bomba o cuando se interrumpe permanentemente el servicio prestado por un sistema informático. El elemento principal de las actividades encubiertas se define mediante la frase «negación plausible», que evidencia que la acción es visible pero la identidad del perpetrador permanece oculta y fuera de la vista.

Cuando nos referimos a las operaciones encubiertas en periodos de guerra, en realidad, son los funcionarios militares quienes se responsabilizan de la ejecución de las penetraciones en territorio enemigo, tal y como lo ha supuesto la invasión militar de Ucrania por el ejército ruso, para la conducción de las diferentes actividades y operaciones. Y fueron los oficiales de inteligencia desertores durante la época soviética quienes ofrecieron una ligera idea de hasta dónde llegaron las fuerzas militares para ejecutar de manera eficaz sus actividades encubiertas.

A juzgar por la información proporcionada por los desertores del KGB, Oleg Lyaling, Oleg Kalugin y Vasily Mitrokhin, fue el DRG (Grupos de Inteligencia de Distracción) quien, durante la guerra, obtuvo la inteligencia recopilada sobre los

objetivos del adversario y quienes ejecutaron las operaciones contra ellos (Riehle, 2022: 188), con la finalidad de:

- Suscitar desorden en las funciones de la retaguardia del enemigo.
- Deshabilitar el transporte y las comunicaciones.
- Sembrar el pánico en las tropas enemigas y la población civil.
- Recopilar inteligencia sobre los movimientos, el armamento, las instalaciones industriales militarmente significativas y sus medios de transporte y comunicaciones.
- Y el asesinato de los altos mandos y mandos intermedios del enemigo, incluyendo a los cargos políticos y administrativos señalados.

Conforme a las declaraciones del diplomático John B. Emerson⁹, como embajador estadounidense en Berlín (Alemania), emitidas en julio de 2015 durante el discurso de apertura de la conferencia *Exponer la desinformación rusa en el siglo XXI*, promovida por el Consejo Atlántico, el Consejo Europeo de Relaciones Exteriores y la Fundación Heinrich Böll, defendió que las operaciones históricas y actuales de desinformación muestran un patrón de actividad que se puede describir como «las cuatro D»:

Distort (Distorsionar). Retuercen la información real; aferran una verdad y la reformulan bajo un prisma diferente para que parezca más o menos atractiva. Actividad manejada por los rusos empleando la narrativa de la Segunda Guerra Mundial, un asunto de discusión innegable que retuercen para lograr sus objetivos políticos.

Distract (Distraer). Desvían la atención de la información real, tal y como sucedió en 2014 tras perpetrar el derribo del vuelo MH17 de Malaysia Airlines mientras sobrevolaba Ucrania. Los medios propagandísticos rusos concibieron y difundieron múltiples historias contradictorias que carecían de credibilidad, pero todas recalcan que la responsabilidad no era de la Federación Rusa. Un caso similar se produjo con las operaciones rusas que filtraron información sobre atletas de varios países que supuestamente habían violado las normas de dopaje para tomar la decisión. Con el objetivo de desviar y apartar la atención pública sobre el programa de dopaje ruso.

Dismiss, Deny (Descartar, Negar). En marzo de 2018, Vladimir Putin fue capaz de negar audazmente que las tropas rusas estuvieran involucradas en la toma de Crimea, en apoyo a los insurgentes en Ucrania; o negar que el Kremlin tuviera alguna responsabilidad en el intento de asesinato de Sergey Skripal (exoficial del GU).

Dismay (Consternación). Azuzan el miedo, el odio o la repulsa. Como las afirmaciones que fueron difundidas en Rusia en 2016 de que las tropas alemanas violaron a una niña en Lituania.

9 Emerson, John B. *Exposing Russian disinformation*. Atlantic Council Ukraine Alert. June 29, 2015 (Berlin, Germany). Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/exposing-russian-disinformation>

Otra de las categorías de «actividades encubiertas» fueron los secuestros, un tipo de operación profesionalizada desde la creación del Primer Directorio del KGB, y empleada como arma de último recurso. El *modus operandi* en la ejecución de secuestros en el exterior apenas sufrió cambios. De modo que, tras la localización de los oponentes políticos o traidores, de interés para el Kremlin, los equipos especiales perpetraban los secuestros y asaltos, y las personas eran transportadas ocultas en el interior de los vehículos con matrícula de protección diplomática o bien conducidas hasta Checoslovaquia bajo aparentes falsos arrestos. A su llegada, el desenlace final dependía de las órdenes provenientes de Moscú (Richterova, 2023: 12-13).

Las operaciones para la eliminación de personas se convirtieron en un asunto relevante para la discusión política y periodística en Occidente, tras conocerse los asesinatos informados dentro y fuera de Rusia. El atentado perpetrado en agosto de 2020 contra la vida del opositor Aleksey Navalny, situó la trama en el centro de atención.

En la actualidad, Rusia diferencia sus operaciones encubiertas para el asesinato en tres modalidades: «objetivos militares», «objetivos políticos» y «traidores». Al mismo tiempo, divide los escenarios para dichas operaciones en dos tipos de emplazamiento: «los perpetrados en el interior del país» y «los ejecutados en cualquier otro lugar del mundo» (Riehle, 2022: 201-202). De modo que el enfoque para la eliminación de sus oponentes difiere significativamente si son perpetrados dentro o fuera de Rusia. En el interior de la federación, los objetivos militares son, con mucho, la categoría más importante, y el Cáucaso del Norte es el caso concreto (Riehle, 2022: 202). Los objetivos militares fuera de la federación constituyen una categoría relevante, aunque en términos generales son inferiores a los perpetrados en el interior del país. Finalmente, los objetivos políticos vendrían a continuación.

6. La explotación de técnicas de análisis estructurado por el analista de contrainteligencia

Antes de profundizar sobre el empleo de las modernas técnicas de análisis estructurado y su aplicación a la disciplina de contrainteligencia, debemos precisar algunos aspectos relacionados con el análisis del comportamiento de otros servicios, así como los relativos al propio análisis de contrainteligencia.

Tal y como hemos expuesto, desde la perspectiva científica debemos poner de relieve la importancia que supuso el «ciclo de inteligencia» y «la metodología de trabajo del analista» como sistema (Esteban *et al.*, 2007: 59), definido como:

«El proceso de generación y comunicación de conocimiento nuevo, veraz y ajustado a las necesidades y los requerimientos de un usuario a partir de la obtención y transformación de información apropiada. Es decir, una secuencia de actividades mediante las que se obtiene información que se convierte en conocimiento (inteligencia) y que se pone a disposición de un usuario».

De modo que, el proceso de producción de inteligencia es presentado como un conjunto de secuencias organizadas en un ciclo de diversas etapas. Y, al mismo tiempo, en el análisis, que consiste en (Esteban *et al.*, 2007: 52): «[...] el examen sistemático de la información disponible mediante el establecimiento de relaciones e inferencias, con objeto de identificar los hechos y los elementos más significativos de un fenómeno o situación».

6.1. Los cometidos del analista de contrainteligencia

El análisis, como método científico, debe conocer qué es y qué representa una taxonomía como clasificación de los elementos que integran un ámbito de la información, mediante la identificación, denominación y catalogación de los diversos objetivos que lo componen para, seguidamente, organizarlos en grupos sustentados en factores comunes, además de las categorías de métodos existentes como, por ejemplo (Heuer y Pherson, 2015: 45): «el juicio experto»; «los métodos cuantitativos empleando datos generados por expertos»; «los métodos cuantitativos utilizando datos empíricos»; y por último «las técnicas de análisis estructurado». Es preciso que el analista de contrainteligencia conozca cuáles son los procesos de razonamiento deductivo e inductivo, el desarrollo y elaboración de diagramas, mapas mentales, mapas de



Imagen 7. Taxonomías de métodos analíticos. Elaboración propia (2022).
 Fuente: Richards J. Heuer Jr. & Randolph H. Pherson. SAGE Publications, Inc. (2015).

concepto y esquemas, al margen de constituir, validar o desestimar hipótesis, pero también, demostrar capacidad y conocimiento para la medición del grado de asociación entre conjuntos de datos y variables mediante el empleo de técnicas de correlación y regresión, la elaboración de escenarios, el recurso a modelos teóricos y matemáticos, o el empleo de herramientas y programas de software y apoyo informático, estadístico y de minería de información (Esteban *et al.*, 2007: 52.53).

El trabajo del analista de contrainteligencia está enfocado en un tipo de análisis muy concreto, ajustado al método deductivo e inductivo y la validación o desestimación de hipótesis, incorporando la posibilidad de apoyarse en otros métodos analíticos específicos como las técnicas de análisis estructurado.

6.2. *Motivos para el empleo de las técnicas de análisis estructurado*

Los cometidos del analista de contrainteligencia se describen como el esfuerzo en proteger las operaciones de la penetración, el ataque de naciones hostiles, y la protección de los secretos de Estado mediante el estudio y el análisis de los servicios de inteligencia opositores y los diversos y numerosos factores que determinan el comportamiento de dichos servicios.

Tal y como defienden los investigadores Pherson y Heuer, una cosa es defender que los analistas empleen técnicas analíticas estructuradas con la finalidad de superar las trampas cognitivas que conducen al fracaso analítico (Pherson y Heuer, 2021: 17-22), y otra, completamente diferente, aprender a escoger, comprender y utilizar correctamente las técnicas para el análisis estructurado (Heuer y Pherson, 2015: 32-33). Pese a todo, una de las críticas principales de los propios analistas se vincula a la circunstancia de carecer de tiempo suficiente para emplearlas.

En consecuencia, nos debemos apoyar en dos modelos metodológicos comunes para solucionar las limitaciones en el funcionamiento de nuestra memoria (Heuer y Pherson, 2015: 32-33). El primero tiene que ver con la descomposición, es decir, desmontar o deconstruir un problema en las distintas partes que lo componen. De modo que cada una de estas sea considerada de forma separada o independiente. Y, el segundo, centrado en la obtención de una visualización ordenada, situando las diferentes partes sobre un papel, una pantalla multimedia, tablet, etcétera. Lo que nos permitirá comprender cómo las diferentes piezas de convicción se relacionan entre sí.

6.3. *Las técnicas de análisis estructurado de mayor utilidad para la contrainteligencia*

De un total de sesenta técnicas para la elaboración del análisis estructurado hemos seleccionado once de ellas, integradas, a su vez, en la siguiente categorización: «técnicas de descomposición y visualización»; «técnicas generadoras de ideas»; «técnicas de

escenarios e indicadores»; «técnicas de generación y prueba de hipótesis»; «técnicas de evaluación de causa y efecto»; «técnicas de análisis de reto»; y, finalmente, las «técnicas de apoyo a la decisión».

Seguidamente, mediante una breve exposición introductoria sobre las metodologías de interés, pondremos énfasis sobre en qué momento utilizarlas, qué valor añadido nos aportan, y la metodología a emplear en cada supuesto:

Primero. Técnicas de descomposición y visualización:

- *Lista de comprobación inicial*: se trata de una herramienta metodológica que nos permitirá iniciar nuevos proyectos, siempre y cuando y desde el principio los fundamentemos adecuadamente, evitando suscitar cambios para más adelante. La metodología permite economizar tiempo e incrementar la calidad del producto final (Heuer y Pherson, 2015: 70-71), y consiste en dar respuesta a un conjunto de cuestiones antes de iniciar el proyecto (Hibss y Pherson, 2021).
- *Cronologías / Líneas temporales*: dos metodologías dirigidas a obtener una representación gráfica temporal, permitiéndonos emplazar acontecimientos en el orden en que tuvieron lugar y el periodo transcurrido entre ellos, pudiendo ser empleadas en aquellos casos en que se deban interpretar los tiempos, la secuencia de eventos y la identificación o ausencia de acontecimientos clave, produzcan o no una relación causa-efecto (Heuer y Pherson, 2015: 75-78). En contrainteligencia, resultarán de gran ayuda al identificar modelos y correlaciones entre acontecimientos y relaciones de eventos desconectados entre sí. Ofreciendo una visión global, identificación de cambios significativos, el descubrimiento de tendencias, asuntos en gestación, anomalías, la aparición de influencias, el planteamiento de hipótesis sobre sucesos desconocidos y, finalmente, la organización de datos mediante un formato visual comprensible.

Segundo. Técnicas generadoras de ideas:

- *Brainstorming estructurado*: herramienta compuesta de un total de siete reglas y doce movimientos básicos que nos permitirán identificar una lista de variables, conocer las fuerzas impulsoras, una amplia gama de hipótesis, actores clave o *stakeholders*, indicadores, fuentes de información, soluciones potenciales a problemas, resultados y escenarios, sospechosos, además de líneas de investigación (Pherson y Heur, 2021: 36). Un instrumento dirigido a estimular el pensamiento de equipo, aportando creatividad mediante un conjunto de ideas que, rebotando de un lugar a otro, acabarán generando múltiples perspectivas y diversos puntos de vista (Heuer y Pherson, 2015: 113-116).
- *Técnica de grupo nominal*: metodología similar al *Brainstorming* estructurado, que permitirá evitar que una sola persona (un mando o ejecutivo de alta graduación) pueda dominar el debate (Heuer y Pherson, 2015: 118-201).
- *Starbursting*: herramienta metodológica similar al *Brainstorming* estructurado (Heuer y Pherson, 2015: 121-122). La técnica de *Starbursting* está diseñada para

plantear y generar cuestiones más que en obtener respuestas e ideas, mediante la exposición de las siguientes cuestiones: ¿Quién? ¿Qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué?

- *Matriz de impacto cruzado*: metodología de enorme utilidad para ponerla en práctica después de realizar un *Brainstorming* estructurado o la *Técnica de grupo nominal*. Su empleo nos permitirá gestionar problemas complejos, especialmente cuando todo está relacionado con todo lo demás (Heuer y Pherson, 2015: 122-126). La técnica para el análisis de impacto cruzado posibilita examinar de manera sistemática el modo en que cada factor, en un contexto determinado, influye sobre los demás que parecen estar vinculados o relacionados. Permitiendo comprender la compleja situación a la que hacer frente cuando el analista predice acontecimientos futuros y toma en consideración las fuerzas dominantes y los potenciales sucesos venideros que influirían en un resultado determinado.

Matriz de Impacto Cruzado

	Variable 1	Variable 2	Variable 3	Variable 4	Variable 5	Variable 6
Variable 1			+		-	
Variable 2			-	+	+	+
Variable 3	+			+		-
Variable 4		+			+	-
Variable 5	-	+		+		
Variable 6	-	+	-	-	-	

Dirección y magnitud del efecto:

+	Strong Positive
+	Positive
	Neutral
-	Negative
-	Strong Negative

Las variables 2 y 4 de la Matriz de Impacto Cruzado arriba mostradas tienen el mayor efecto sobre las otras variables, mientras que la variable 6 es la que tiene un mayor efecto negativo.

Imagen 8. Ejemplo de análisis mediante la Matriz de Impacto Cruzado. Elaboración propia (2022).
Fuente: Richards J. Heuer Jr. & Randolph H. Pherson. SAGE Publications, Inc. (2015).

Tercero. Técnicas de escenarios e indicadores:

- *Lista de indicadores*: herramienta muy útil en contrainteligencia, dirigida a la obtención y detección de alertas tácticas, alertas operativas e incluso estratégicas frente a evoluciones futuras que si se produjeran generarían un enorme impacto. Se compone de un conjunto de indicadores que constituyen los fenómenos observables y revisables con objeto de ayudar al seguimiento de los acontecimientos, la identificación de posibles tendencias emergentes o la advertencia de cambios no anticipados.

Los siguientes acontecimientos señalarían que un escenario particular está empezando a producirse.

Escenario uno: mantenerse a flote

- Un primer ministro con poco crédito reformista accede al poder como parte de un compromiso entre el presidente y la oposición política.
- Se forma un Parlamento, pero está dividido y es incapaz de producir legislación de importancia.
- El Gobierno cumple las normas básicas del Fondo Monetario Internacional, pero no consigue que se le asigne ayuda presupuestaria.
- El presidente mantiene algo de apoyo retórico a la modernización, pero declina tomar acciones contundentes.
- La Policía demuestra su capacidad para hacer frente a manifestaciones esporádicas pero progresa lentamente en el desarrollo de sus capacidades generales.

Escenario dos: descomposición de la democracia

- El presidente reniega públicamente de su
- El Gobierno viola su acuerdo con el FMI, lo que conlleva un descenso significativo de la ayuda prometida por otros importantes donantes internacionales.
- Manifestaciones públicas reúnen a miles de participantes y duran varios días.
- Resurgen grupos extremistas, o grupos revolucionarios solicitan aproximaciones alternativas al Gobierno.
- La Policía incrementa el nivel de sus tácticas represoras o, por el contrario, abandona en masa sus puestos.
- Sucesivos primeros ministros y sus gabinetes son forzados a dimitir.
- Se cancelan o aplazan indefinidamente las próximas elecciones legislativas.

Escenario tres: la situación se endereza

- El Parlamento acepta un primer ministro reformista y produce legislación de forma regular.
- Algunas industrias de propiedad estatal son privatizadas y se reduce el número de trabajadores para el Gobierno, condición exigida para la llegada de grandes cantidades de ayuda internacional.
- Los beneficios de la modernización y de la ayuda que gracias a ella reciben se hacen más aparentes y los líderes de la oposición política moderan el tono de su política antirreformista.
- Se celebran las elecciones legislativas con pocos episodios violentos y los expertos internacionales las declaran libres y justas.
- Los empresarios anuncian nuevas inversiones privadas que son capaces de generar decenas de miles de puestos de trabajo permanentes.
- Se reducen drásticamente los casos de violación de los derechos humanos por parte de la Policía.

Imagen 9. Ejemplo de una Lista de Indicadores para el seguimiento de escenarios emergentes.

Fuente: Richards J. Heuer Jr. & Randolph H. Pherson. SAGE Publications, Inc. (2015). Revisado (2022).

- El listado de indicadores nos proporcionará una base objetiva realizando un seguimiento de los acontecimientos e introduciendo rigor en el proceso analítico y el fortalecimiento de la credibilidad (Heuer y Pherson, 2015: 150-156).
- Todo ello, mediante un conjunto preestablecido de acciones, condiciones, hechos, circunstancias o acontecimientos observables que si se produjeran indicarían con claridad que se ha provocado un fenómeno o, por el contrario, que existe la posibilidad de que pueda tener lugar (Pherson y Heuer, 2021:38).

Cuarto. Técnicas de generación y prueba de hipótesis:

- *Análisis de hipótesis competidoras AHC*: herramienta para la elaboración de juicios en aquellos asuntos en que sea preciso disponer de estimaciones alternativas mutuamente excluyentes. La herramienta AHC pretende eliminar errores en materias que resulten controvertidas, identificando las áreas precisas de desacuerdo y observando los vestigios que permitan mostrar evidencia, además del modo en que el analista alcanzó sus conclusiones (Heuer y Pherson, 2015: 175-180).

Classification:		Date	Cred...	Relev...	H: 1	H: 2	H: 3	H: 4	H: 5	H: 6	H: 7	H: 8
Delitos contra las Personas					Suicidio	Contacto Internet	Relación Extramarital	Sicario profesional	Ataque aleatorio	Atentado Terrorista	Robo con Violencia	Atraco por Grupo Criminal
Project Title:					-6,0	-4,0	-2,0	-3,0	-6,0	-3,0	-2,0	-1,0
Mujer con Lesiones graves												
Available Matrices:												
Main												
E10 Evidence Link:												
E10 Evidence Notes:												
E10	Repetir el viaje	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	I	I	C	I	I	I	N	N
E9	Falta el dinero de la oficina de evidencias	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	C	I	C	C	I	N	C	C
E8	Ruta por la rotonda	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	I	C	C	C	I	I	C	C
E7	Restos de sangre en el ticket de peaje	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	I	C	C	C	C	N	C	C
E6	Ticket de peaje (no necesario)	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	I	C	C	C	C	N	C	C
E5	Dinero, Tarjeta de Crédito en el coche	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	C	N	C	C	I	N	C	C
E4	Sin heridas defensivas	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	C	I	I	I	I	C	I	I
E3	Dinero del Cajero Automático	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	I	C	C	C	C	N	C	C
E2	Asesinado con su propia navaja	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	I	C	C	I	C	I	I	C
E1	Smartphone sustraído	08/05/22	MEDIUM	MEDIUM	C	I	I	C	I	N	C	C

Image 10. Example of the analysis of competing hypotheses technique (software “PARC ACH v.2.0.5”). Source: Richards J. Heuer Jr. & Randolph H. Pherson. SAGE Publications, Inc. (2015). Own revision (2022).

Resultará útil al tratar con decepción potencial, y especialmente eficaz para disponer de respuesta en asuntos técnicos, permitiendo mejores resultados analíticos (Pherson y Heuer, 2021:37).

Es complicado elaborar una evaluación simultánea de hipótesis competidoras múltiples sin ayuda analítica, ya que retener tres, cinco o siete hipótesis en la memoria, y registrar cómo cada pieza de información se adapta a cada una de las hipótesis, va más allá de las capacidades de la mayoría de analistas. De modo que requiere una agilidad mental mayor que la práctica común de búsqueda de evidencias con el fin de probar una hipótesis a la que se considera la respuesta más probable (Heuer y Pherson, 2015: 175-180).

Quinto. Técnicas de evaluación de causa y efecto:

- *Lista de comprobación de asunciones clave*: metodología de combinación de evidencias y asunciones e ideas preconcebidas, que influyen en el modo en que la evidencia es interpretada, permitiendo cuestionar y hacer explícitas las asunciones que orientan al analista en la interpretación de las evidencias y el razonamiento elaborado sobre un problema (Pherson y Heuer, 2021: 37).

En cuando a la técnica, al inicio del proyecto se debe elaborar una lista que recoja las asunciones de trabajo, y de esta forma: identificar asunciones específicas que apuntalen la línea analítica básica; alcanzar un mayor entendimiento de las dinámicas fundamentales en juego; adquirir perspectivas y emergencia de nuevas ideas; descubrir relaciones y enlaces ocultos entre factores clave; identificar la evolución que tuviera como consecuencia el abandono de una asunción; y, finalmente, evitar sorpresas si aparece información que invalide viejas asunciones (Heuer y Pherson, 2015: 198-203).

Sexto. Técnicas de análisis de reto:

- *Análisis, ¿qué pasaría si?:* herramienta para alertar al mando u órgano decisor frente a un acontecimiento que se pudiera producir. Empleada para analizar escenarios inesperados que tendrían consecuencias si se produjeran. Teniendo como origen la existencia de un supuesto acontecimiento súbito o fortuito acompañado de un encontronazo potencial (Pherson y Heuer, 2021: 37-38). El analista percibe y representa cómo se produjo el acontecimiento y cuáles son sus consecuencias (Heuer y Pherson, 2015: 242-246).

Séptimo. Técnicas de apoyo a la decisión:

- *Análisis DAFO:* herramienta empleada por grandes empresas, multinacionales y organizaciones empresariales debido a su facilidad de uso, pudiendo ser explotada por un solo analista.

Análisis DAFO (SWOT)

	<i>Positivas</i>	<i>Negativas</i>
<i>I n t e r n a s</i>	Fortalezas • Confecciona una lista con los atributos de la organización que resulten útiles para consecución del objetivo.	Debilidades • Confecciona una lista con los atributos de la organización que sean perjudiciales para la consecución del objetivo.
	Oportunidades • Confecciona una lista con las condiciones externas que sean útiles para la consecución del objetivo.	Amenazas • Confecciona una lista con las externas que podrían ser perjudiciales para alcanzar el objetivo.
<i>E x t e r n a s</i>		

Image 11. Example of the SWOT analysis technique.

Source: Richards J. Heuer Jr. & Randolph H. Pherson. SAGE Publications, Inc. (2015). Own revision (2022).

¿Cuál es su finalidad? Evaluar y escalar debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades inherentes a cualquier plan o proyecto. Permitiendo la generación de información útil mediante escaso esfuerzo, y reuniéndola en un marco que sirva de base para posteriores análisis (Heuer y Pherson, 2015: 299-231). En resumen, se trata de diseñar y elaborar un plan para alcanzar un objetivo específico.

7. Conclusiones

La ausencia de confianza en el seno de las sociedades representa un problema para los Estados modernos porque acaba retroalimentando en la sociedad motivos para la sospecha. En ese entorno la desconfianza se convierte en el principal supuesto de lo que representa la teoría de la contrainteligencia. De modo que si todas las personas fueran confiables el trabajo y las actividades de las unidades de contrainteligencia resultarían innecesarias. Por dichos motivos la contrainteligencia es considerada la actividad más laboriosa, compleja y difícil de la inteligencia.

Pese a todo, el contraespionaje es una de las dimensiones más importantes y activas de la rivalidad y el enfrentamiento entre los dos principales oponentes, Occidente y el bloque comunista, con la Federación de Rusia a la cabeza.

Es preciso subrayar la tarea irruptora que desempeñan los departamentos de contrainteligencia como instrumento ofensivo para contrarrestar las amenazas. Y prosiguiendo esa línea de acción revelamos las principales funciones de los servicios de inteligencia que tienen como misión la detección y neutralización de las penetraciones del espionaje perpetradas por servicios adversarios que operan en territorio propio, y que, para el desempeño de dichas capacidades, pero sobre todo para hacer frente al desafío que Rusia simboliza, es preciso disponer de capital humano capacitado e instrumentos idóneos para contrarrestar la amenaza que representa su inteligencia y contrainteligencia ofensivas.

Resaltamos la trascendencia de la figura del agente doble en las actividades de contrainteligencia por constituir un instrumento ofensivo irruptor contra el asalto al espionaje, que incorpora los ingredientes necesarios para alcanzar penetraciones exitosas en las filas de los servicios rivales que pretendan operar en España.

En contraste, ligado a la casuística conocida en contrainteligencia en comparación con el bando occidental, emerge la controversia al constatar que las mayores penetraciones de éxito provienen del Bloque del Este. Con todo, las lecciones aprendidas en cada caso aportan un conocimiento relevante a la vez que pedagógico.

Finalmente, cuanto mayor sea el conocimiento experto sobre el funcionamiento de los servicios de inteligencia y del espionaje exterior ruso en nuestro país mayores serán nuestras probabilidades de éxito.

Debemos concluir insistiendo en que el análisis de contrainteligencia nunca ha sido tan necesario para los mandos y órganos decisores políticos. Las recomendaciones en

un entorno global altamente tecnológico y en contraste con la dinámica bipolar entre el bloque soviético-ruso y occidental, con un importante número de Estados fallidos, proliferación, crisis regionales y diferencias internacionales, amenazas emergentes y la participación de actores no estatales sobre el terreno, en un contexto en el que se soportan importantes transformaciones en áreas tan complejas como la tecnológica o la social. Nuestras propuestas se dirigen al analista con el propósito de superar las críticas vertidas frente a los fracasos e incrementar sus capacidades analíticas, mediante el estudio e implantación de un conjunto de procedimientos para la mejora mediante el aprovechamiento de las técnicas de análisis estructurado.

Bibliografía

- Andrew, C. y Mitrokhin, V. (2001). *The sword and the shield*. Estados Unidos, Perseus Books Group.
- . (2015). *The Mitrokhin archive. The KGB in Europe and the West*. Reino Unido, Penguin Books.
- Andrew, C. (2018). *The secret world. A history of intelligence*. Reino Unido, Penguin Random House.
- Bardavio, J., Cernuda, P. y Jáuregui, F. (2000). *Servicios secretos*. España, Plaza & Janés Editores.
- Barron, J. (1974). *KGB la labor clandestina de los agentes secretos soviéticos*. México, Editorial Diana.
- Ehrman, J. (2004). *¿De qué hablamos cuando hablamos de contrainteligencia?* Manual Básico de Contrainteligencia. Vol. 4. TIEV de la SHCP.
- . (2009). What are we talking about when we talk about counterintelligence? *Studies in Intelligence*. Vol. 53, n.º 2. Disponible en: <https://www.cia.gov/static/867934afc1db19abcfcc5ced4193b676/toward-a-theory-of-ci.pdf>
- Emerson, J. B. (2015). *Exposing Russian disinformation*. Atlantic Council. Ukraine Alert. June 29, 2015 Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/exposing-russian-disinformation>
- Esteban Navarro, M. Á. et al. (2007). *Glosario de Inteligencia*. España, Ministerio de Defensa.
- Evanina, W. (2016). *National counterintelligence strategy of 2016*. Director of the National Counterintelligence and Security Center (NCSC). Estados Unidos. Disponible en: https://www.dni.gov/files/NCSC/documents/Regulations/National_CI_Strategy_2016.pdf
- Grozev, C. (2022). Socialidad, viuda, joyera y espía: como una agente del GRU encandiló a los círculos de la NATO en Italia. *Bellingcat*. 25 de agosto, Reino Unido.

Disponible en: <https://www.bellingcat.com/news/2022/08/25/socialite-widow-jeweller-spy-how-a-gru-agent-charmed-her-way-into-nato-circles-in-italy/>

Heuer JR, R. J. y Pherson, R. H. (2015). *Técnicas analíticas estructuradas para el análisis de inteligencia. Estudios en Inteligencia*. España, Plaza y Valdés Editores.

Hibbs 'Pherson', K. y Pherson, R. H. (2021). *Critical thinking for strategic intelligence*. Estados Unidos, SAGE Publications Ltd.

Hitz, Fr. P. (2004). *The great game. The myth and reality of espionage*. Primera edición. Estados Unidos, Alfred A. Knopf.

Lucas, N. (1966). *The great spy ring*. Reino Unido, Arthur Barker Limited.

Maik Baumgärtner, F.B. et al. (2022). How Putin's agents are infiltrating Germany *SPIEGEL*. Sección Internacional, 9 de septiembre de 2022, Alemania, p. 13. Disponible en: <https://www.spiegel.de/international/germany/hackers-spies-and-contract-killers-how-putin-s-agents-are-infiltrating-germany-a-2cc6c24c-16ac-43d4-97fa-103081414acc>

Mitrokhin, V. (2002). *KGB Lexicon. The Soviet intelligence officer's handbook*. Reino Unido, Frank Cass & Co. Ltd.

Navarro Bonilla, D. (2009). *¡Espías! Tres mil años de información y secreto*. España, Plaza y Valdés Editores.

Navarro Bonilla, D. y Esteban Navarro, M. Á. (2004). *Gestión del conocimiento y servicios de inteligencia*. Monografías n.º 47. Instituto Español de Estudios Estratégicos. España, Ministerio de Defensa.

Navruzbebekov, E. (2022). Contrainteligencia del FSB. Teniente Mayor del servicio de contrainteligencia del FSB, desertor y solicitante de asilo político en Europa (Partes I y II). Blog de Igor Suschko Disponibles en: <https://igorsushko.substack.com/p/fsb-counterintelligence-senior-lieutenant>

<https://igorsushko.substack.com/p/fsb-counterintelligence-senior-lieutenant-160>

Olson, J. M., George, R. Z y Kline, R. D. (2004). The ten commandments of counterintelligence. *Intelligence and the National Security Strategist: Enduring Issues and Challenges*, Estados Unidos, Sherman Kent Center for Intelligence Studies.

Olson, J. M. (2004). Los diez mandamientos de contrainteligencia. *Manual Básico de Contrainteligencia*. México, TIEV de la SHCP. Vol. 4 (Lecturas Básicas).

—. (2019). *To catch a spy: the art of counterintelligence*. Estados Unidos, Georgetown University Press.

Pherson, R. H. y Heuer JR, R. J. (2021). *Structured analytic techniques for intelligence analysis*. Estados Unidos, SAGE Publications Ltd.

- Remnick, D. (1991). KGB Targeted for major reforms. *Washington Post*, August 27, 1991. Estados Unidos. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1991/08/27/kgb-targeted-for-major-reform/6bf9c712-2e63-45b8-b2ed-5a3affab734c/>
- Ribagorda Garnacho, A. (2015). *Criptografía y criptoanálisis. Guía de Seguridad CCN-STIC-401*. España, Centro Criptológico Nacional. Disponible en: https://www.ccn-cert.cni.es/publico/seriesCCN-STIC/series/400-Guias_Generales/401-glosario_abreviaturas/index.html
- Richelson, J. T. (1995). *A century of spies. Intelligence in the Twentieth Century*. Reino Unido, Oxford University Press.
- Richterova, D. (2023). *Hunting traitors. Anatomy of a Cold War kidnapping campaign. Cambridge Intelligence Seminar 2022-2023*. Senior Lecturer in Intelligence Studies. Department of War Studies. Londres, King's College of London.
- Rid, T. (2020). *Active Measures. The secret history of disinformation and political warfare*. Nueva York, Farrar, Straus and Giroux.
- Riehle, K. P. (2022). *Russian intelligence. A case-based study of Russian services and missions past and present*. Estados Unidos, National Intelligence Press.
- Samuelson, P. y Nordhaus, W. (1992). *Economics*. 14.^a edición. Estados Unidos, Editorial McGraw-Hill.
- Taylor, S. A. (2007). Definitions and theories of counterintelligence. En: Johnson, L. (ed.). *Strategic Intelligence*. Vol. 4.
- . (2009). Definiciones y teoría de contrainteligencia. *Manual Básico de Contrainteligencia*. México, TIEV de la SHCP. Vol. 4.
- Urban, M. (2018). *The Skripal files. The life and near death of a Russian spy*. Reino Unido, MacMillan Editor.
- Urbano, P. (1997). *Yo entré en el CESID*. España, Plaza & Janes Editores.
- Wolf, M. y McElvoy, A. (1997). *El hombre sin rostro. El gran maestro del espionaje comunista*. España, Javier Vergara Editor.
- Woodward, B. (1981). *VEIL: The secret wars of the CIA*. Barcelona, Ediciones B.

Artículo recibido: 9 de febrero de 2023

Artículo aceptado: 27 de abril de 2023
